



## TRIBUNA ABIERTA

# Santana, ahora más que nunca, la lucha continúa

**MANUEL JIMÉNEZ GALLARDO**

SECRETARIO GENERAL METAL, CONSTRUCCIÓN Y AFINES (MCA) DE UGT ANDALUCÍA



**U**n sabor agri dulce. Esa es la sensación que me ha quedado después de haber levantado el encierro que manteníamos un grupo de sindicalista de Santana en la Consejería de Empleo, tras el decreto-ley aprobado por la Junta de Andalucía para dar solución al problema de Santana y su parque de proveedores.

En un intento desesperado por que la Junta de Andalucía cumpliera con el Plan Linares Futuro y conmovidos por las dramáticas historias personales de cada uno de los afectados, decidimos no abandonar la sala de Juntas donde nos habían citado tras finalizar sin ningún avance concreto. 28 días más tarde, el Gobierno andaluz nos daba la solución en forma de una nueva norma mediante la que asumía el pago directo de las pólizas de los extrabajadores de empresas extinguidas, sin ningún tipo de intermediarios. Pero el texto, (que se negaron a facilitarnos antes de aprobarse en Consejo de Gobierno) arrojaba mucha luz y esperanza para los miles de prejubilados impagados que llegaban incluso a subsistir por la caridad... pero también tenía muchas sombras que hemos conocido tras un análisis exhaustivo. No contaron en su concepción ni con la participación de los sindicatos ni la sensibilidad de los trabajadores.

Nuestro temor no era infundado y la letra pequeña escondía condiciones favorables para unos, en detrimento de otros. Por ejemplo, el decreto (que se encuentra en fase de tramitación parlamentaria) anula la renta vitalicia para aquellos trabajadores mayores de 60 años que en 2001 tuvieron que prejubilarse, lo que les supone un 35% menos de pensión. Mi indignación roza la furia porque no sólo es un incumplimiento más en los acuerdos suscritos sino que, sobre todo, es un atropello a los derechos laborales y compromisos pasados que, según los servicios jurídicos de MCA-UGT, pueden llegar a ser inconstitucionales.

No es de recibo que en los tiempos tan duros que vivimos, un cogobierno progresista PSOE-IU como el que tenemos en Andalucía, usurpe de buenas a

primeras importantísimos derechos laborales, bajo la excusa útil de la crisis económica. Aún confío –o al menos lo intento cada día cuando me levanto– en el valor de la democracia y en la responsabilidad de los partidos políticos con los ciudadanos a los que representa en el Parlamento, para que recojan y defiendan las propuestas que los sindicatos hemos presentado al decreto ley para que, aunque no mejoren acuerdos suscritos, al menos que no perjudiquen a otros pasados, como es el caso.

Desde MCA-UGT Andalucía no vamos a tolerar que por la puerta de atrás se anulen derechos a miles de trabajadores andaluces que tuvieron la mala suerte de verse fuera del mercado laboral por el cierre de sus empresas. Pensamos equivocadamente que los prejubilados son privilegiados, pero no vemos en realidad el drama personal que les supone verse fuera del mercado laboral a una edad temprana, en la que todavía se sienten útiles y, sobre todo, con el peso moral de ser el sustento familiar. Estudios sindicales nos hacen ver una realidad sobre este colectivo a la que somos ajenos como casos de separaciones, depresiones, adicciones e incluso casos extremos de suicidios.

Es tiempo de lucha. No cejamos en nuestra reivindicación de que se cumpla el Plan Linares Futuro, no sólo con la resolución de los pagos a los prejubilados, sino también a las indemnizaciones y recolocaciones de los denominados grupos B y C, incluida la reindustrialización. Linares necesita pronto un plan de futuro que le devuelva el esplendor y apogeo económico, social y laboral por el que siempre se ha caracterizado. Hace un par de domingos renacía el ‘espíritu del 94’ con la movilización de más de 20.000 linarenses que se echaron de nuevo a la calle para reclamar el plan firmado en febrero de 2011. De todos dependen. También de los políticos, para que se reencuentren con el pueblo, compartan sus necesidades y juntos lideren el trabajo comprometido hacia la supervivencia de Linares.

Por eso, ahora más que nunca, la lucha continúa.